

realidad que constantemente experimentamos; esto le da a la obra una estructura unitaria en cuanto interpretación de pensamientos y filosofías, estructura que muchas veces el mismo autor se encarga de poner en evidencia para facilitar la crítica que aparece tras el tema principal de cada pensador contemporáneo.

Esta obra de Paci, constituye una exposición crítica que requiere para su comprensión una cultura filosófica superior. Un libro que llevará y estimulará a cualquier estudioso de la filosofía, a la profundización y estudio analítico del pensamiento contemporáneo.

Leonardo Christiansen Zuloaga

EDMUNDO HUSSERL : *La filosofía como ciencia estricta*.— Editorial Nova, Buenos Aires, 1962.— Traducción: Elsa Tabernig, 144 páginas, Colección: La Vida del Espíritu.

Edmund Husserl es un filósofo que no necesita presentación. Fundador del método fenomenológico, es quizá el pensador que más ha influido e influye en la filosofía de nuestro tiempo. Parece que sus obras van a tener el rango de fuentes clásicas en la filosofía del futuro.

El libro que comentamos está formado por trabajos escritos en diferentes épocas y marcan la evolución de la idea que acerca de la filosofía tuvo Husserl. La idea central del libro —y del pensamiento de Husserl— es que la filosofía debe ser una ciencia rigurosa. En el primer trabajo (que es el principal y el que da título al libro), "La filosofía como ciencia estricta" (1911), Husserl pone a la *filosofía fenomenológica* como la única y verdadera filosofía primera (no tomado este vocablo en el sentido de metafísica). Dice el autor que la filosofía ha perseguido siempre el ideal de ser rigurosa, pero las fuerzas que utilizaba muchas veces fueron insuficientes. La famosa frase de Kant: "no se aprende filosofía si no se aprende a filosofar", es la negación del carácter científico de la filosofía; por ello somete a un examen a las tendencias que más se oponen en nuestro tiempo a la formación de una filosofía como ciencia rigurosa: el naturalismo, el historicismo y la filosofía de la cosmovisión. La primera de éstas desea ser una filosofía rigurosa, pero sigue un método equivocado: la imitación de las ciencias naturales. Esta tendencia se manifiesta sobre todo en la llamada *psicología experimental*; la psicología experimental trata de ser "ciencia exacta" de los fenómenos psíquicos, pero por el hecho de ocuparse sólo de ciertas correlaciones psicofísicas, de "ciencia exacta de los fenómenos psíquicos", sólo tiene el nombre. Dice Husserl que si la psicología quiere de veras ser ciencia exacta de los fenómenos psíquicos, tendrá que basarse en una *fenomenología sistemática*. El único método para estudiar científicamente a los fenómenos psíquicos, es el fenomenológico. La descripción fenomenológica de las esencias de los fenómenos psíquicos, sobre todo de la conciencia, es la base de la *psicología sistemática* y sirve de puente entre la filosofía y la psicología.

Así como los filósofos naturalistas todo lo convierten en naturaleza, así también los filósofos historicistas todo lo convierten en historia. Nace el historicismo y la filosofía de la cosmovisión. Los filósofos historicistas dicen que todos los sistemas filosóficos han pretendido ser absolutos y en su tiempo han pasado por verdaderos. De aquí deducen que toda filosofía es verdadera sólo en su tiempo y nada más. Contra esta concepción de la filosofía clama Husserl. Dice que el hecho de que no haya habido ninguna filosofía exacta en el pasado, no da derecho para decir que

no la habrá en el futuro. Las filosofías del pasado han sido falsas porque han seguido métodos equivocados; si hubieran seguido el método fenomenológico no habrían fallado.

La filosofía de la cosmovisión dice que el único conocimiento absoluto que puede lograr el hombre, es el de las ciencias particulares; pero el hombre siente dentro de sí la tendencia a unificar su conocimiento, a tener una visión del mundo, por lo tanto su filosofía debe ser "filosofía de la cosmovisión". Husserl contesta diciendo que el valor científico está por encima de cualquier valor subjetivo, que pueda proporcionar una visión del mundo para vivir de acuerdo a ella. La filosofía de la cosmovisión es la que ha dado origen al historicismo. La filosofía no tiene por qué ser un conocimiento general hecho por un solo filósofo. La filosofía tiene que aprender a conocer la cooperación intelectual. La filosofía, si quiere ser ciencia estricta, tiene que ser *filosofía fenomenológica*. La filosofía del futuro debe ser la *descripción fenomenológica de las intuiciones eidéticas*. Sólo así llegará a tener ese ideal de ciencia estricta que ha perseguido durante toda su historia.

Debido a este trabajo, en el que Husserl acusa a Dilthey de ser historicista, es por lo que éste, incómodo con tal interpretación, sale a su encuentro. La segunda parte del libro que comentamos está formada por las cartas que estos dos grandes filósofos intercambiaron. De estas cartas se desprende la conclusión de que Dilthey no era tan relativista como se ha creído siempre, y que Husserl tampoco era tan radical. En realidad las concepciones que cada uno de estos dos grandes filósofos tenía de la filosofía sólo discrepaban en puntos secundarios, y lo que Husserl hizo en el terreno de la lógica y las esencias ideales, corresponde a lo que Dilthey hizo en el terreno de las ciencias del espíritu.

El tercer trabajo del libro es el titulado "La filosofía como autorreflexión de la humanidad" (1937). En este trabajo Husserl dice que el ideal del hombre y de la filosofía es llegar a un racionalismo, pero no un racionalismo tal como se entendía esta palabra en el siglo XVIII, sino un racionalismo verdadero, un racionalismo apodictico tal como lo entendió por primera vez Descartes. Y esta apodicticidad por la cual el hombre podrá comprenderse a sí mismo y al mundo en forma completamente a priori, es la que da la *filosofía fenomenológica*.

El cuarto y último trabajo es la conferencia pronunciada por Husserl en Viena (1935) y titulada "La filosofía en la crisis de la humanidad europea". En este trabajo —que ha sido traducido por Peter Baader— Husserl hace un análisis de la cultura occidental y dice que esta cultura se ha elevado por encima de las demás, debido al espíritu científico del hombre occidental. Y este espíritu científico del hombre occidental alcanza su mayor elevación científica en la actitud teórica, o sea en la filosofía. La filosofía se le presenta al autor como el mayor esfuerzo de autoanálisis y autoaclaración del hombre occidental. El hombre occidental que se veía envuelto en un mundo lleno de tinieblas y de supersticiones, debido al verdadero espíritu de racionalidad que significa la filosofía, llegó a unas cimas, a unas cumbres que nunca antes había alcanzado hombre alguno. Pero este verdadero espíritu de racionalidad que caracteriza al hombre de Occidente, se ha ido perdiendo debido al naturalismo. Toda la grandeza racional que encontró el hombre con la filosofía, se ha ido perdiendo con la tendencia a convertirlo todo en naturaleza, que si bien ha alcanzado su auge con las ciencias empíricas, ha significado la decadencia de la filosofía y de las ciencias del espíritu. Por esto la humanidad europea se encuentra en crisis, y sólo saldrá de esta crisis el día que encuentre otra vez el verdadero espíritu de racionalidad o sea la filosofía.

Tal vez sea conveniente algún comentario al presente libro. En realidad Husserl quizá exagera el carácter científico de la filosofía. Llevarla a un terreno en que predomine el trabajo metódico, es convertir a la filosofía en una *ciencia particular*. El comienzo de todo filosofar es personal: todo filósofo debe empezar a construir el edificio filosófico desde el comienzo, desde *abajo*; sólo así se hará verdadera filosofía. Los problemas de la filosofía son demasiado trascendentales (importantes) para que se puedan "aprender". Además, la filosofía fenomenológica propugnada por el autor, nunca será la *única* filosofía. El método fenomenológico es no definición descriptivo, por lo tanto la fenomenología "se desliza fatalmente — como dice Bochenski— sobre la superficie de los problemas y no perfora las meras apariciones o fenómenos".

En el terreno de la psicología, el método fenomenológico podrá servir para un primer paso: proporcionar una base filosófica a la psicología experimental de hoy. Sin embargo, y pese a las observaciones que se le puede hacer a la idea central del libro éste es de muchísima utilidad para comprender el punto de vista científico, uno de los puntos de vista más importantes —quizá el más importante— desde el cual se puede considerar a la filosofía. Y la conclusión del libro podría ser ésta: el filosofar, aunque es personal requiere un encauce metódico, a condición de que este carácter sea subordinado al primero.

Andrés Granadino Morales

AMELIA SANCHEZ GARRIDO, MARIA LUISA CRESTA DE LEGUIZAMON,
La lengua materna en la escuela secundaria. Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1962, 59 pps.

Bienvenido es este libro en la Argentina, y debe dársele también acogida calorosa en nuestros países latinoamericanos, donde existen problemas similares, más agudos a veces. Grave asunto es éste, por ejemplo, en el Perú, en cuya ordenación educacional falta aún una clara política lingüística, que establezca juiciosamente cuáles deben ser las aspiraciones de la enseñanza lingüística en los niveles escolares de la educación primaria y de la secundaria.

Integran este volumen tres estudios; firma Amelia Sánchez Garrido el titulado *La enseñanza de la gramática* (7-28); y pertenecen a su compañera los dos restantes, *La enseñanza de la composición* (29-41) y *La enseñanza de la literatura* (42-58). El volumen cumple eficazmente los precisos objetivos expuestos en el prólogo: "transmitir una experiencia cuya efectividad se ha visto comprobada" y "prestar alguna colaboración al profesorado de la materia y, sobre todo, a los recién iniciados en la actividad docente". Este propósito es loable; todavía no se aprecia lo suficiente en el Perú, por falta de condiciones para realizar mesas-redonda, lo que metodológicamente puede valer la experiencia ajena, y puede ser cierta, por eso, la frase de Payet: "Los profesores pueden ser considerados como una sucesión de hombres que mueren del todo, llevándose a la tumba su experiencia, de manera que cada nuevo recién llegado recomienza la vida sin ser ayudado". El primer mérito del libro es dar fe de una experiencia.

Y una experiencia, referida exclusivamente al campo oracional, es motivo del estudio dedicado por la señorita SG a la enseñanza de la gramática, útil, claro, sin pretensión dogmática, y apoyado en una bibliografía decisiva (lamentamos sólo la